

EXPERIMENTACIÓN CON RASPADORES ENMANGADOS DE LA PATAGONIA ARGENTINA

Ana Inés Forlano* y M. Vanina Dolce**

* Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL) / Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, ana.forlano@inapl.gov.ar

** Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL) / Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires, mdolce@mecon.gov.ar

INTRODUCCIÓN

Las interpretaciones y análisis de la tecnología lítica de los primeros pobladores de la Patagonia Argentina se han basado principalmente en estudios descriptivos de artefactos provenientes de sitios arqueológicos. Dado que dichos estudios no reflejan de manera integral las tareas implicadas en los procesos de trabajo por los cuales han pasado los artefactos nos parece adecuada la aplicación de la metodología del análisis funcional de base microscópica para dar sustento a nuevas interpretaciones sobre una de las esferas productivas de la economía de los cazadores-recolectores de la Patagonia, sus tecnologías de enmangue.

El análisis funcional permite inferir el uso realizado por un artefacto y sobre qué material se realizó el trabajo (Keeley 1980, Mansur-Franchomme 1987a, Semenov 1981, entre otros). Cada tarea (como por ejemplo, tareas de descuartizamiento de animales cazados, confección de vestimenta o procesamiento de alimentos) desplegada por el trabajador deja rastros específicos posibles de recuperar mediante la utilización de instrumental óptico adecuado (lupa binocular, microscopio metalográfico, microscopio de barrido electrónico o ambiental, principalmente).

En este trabajo nuestro interés ha sido producir raspadores experimentales enmangados, siguiendo los antecedentes bibliográficos (Álvarez 2003; Aschero *et al.* 1992-3; Casamiquela 1978; Castro de Aguilar y Moreno 1993-94; Gómez Otero 1996/1997; Gusinde 1982; Harrington 1943; Keeley 1982; Mansur-Franchomme 1983, 1986 y 1987b). En una próxima etapa de la experimentación los

artefactos serán puestos a prueba en el trabajo sobre pieles, tarea que nos permitirá producir nueva información acerca de la formación de rastros de enmangue.

Consideramos imprescindible la aplicación de la metodología del análisis funcional en artefactos enmangados, ya que es una problemática poco desarrollada en nuestras áreas de investigación (Comarca Andina del Paralelo 42º, Pcias. de Río Negro y Chubut; Área Piedra Parada, Pcia. de Chubut, Parque Nacional Perito Moreno / Lago Posadas-Pueyrredón, Cochrane, Pcia. de Santa Cruz, ver Figura 1).

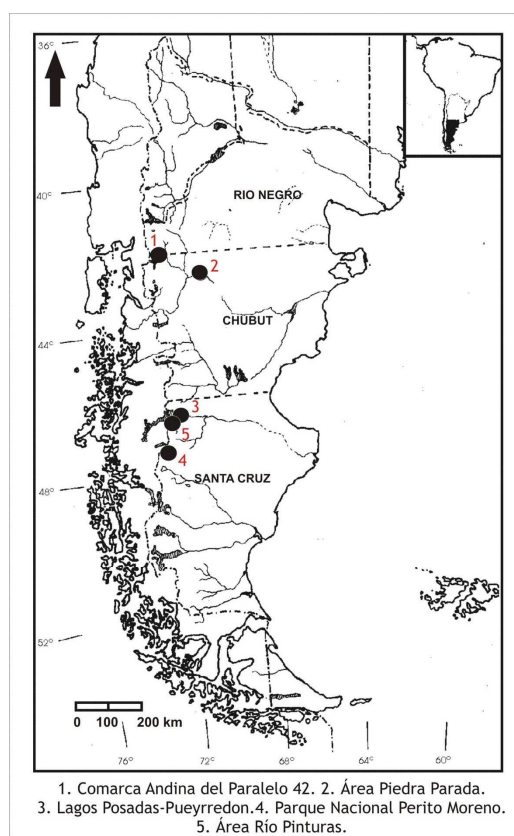


Figura 1: Ubicación de las áreas de investigación dentro de la Patagonia argentina.

A partir de la información experimental y los resultados del análisis funcional consideramos posible generar un modelo que resignifique las interpretaciones sobre la tecnología lítica y por ende el estudio de la economía de los primeros pobladores de la Patagonia argentina.

ANTECEDENTES

Desde el inicio de las investigaciones etnográficas y arqueológicas se han relevado las distintas etapas de trabajo sobre piel de los grupos cazadores-recolectores de la Patagonia argentina (Caviglia 2002; Casamiquela 1978; Castro de Aguilar y Moreno 1993-94; Gómez Otero 1996-97; Gusinde 1982; Harrington 1943; Mansur- Franchomme 1983, 1986, 1987b y Musters 1964).

METODOLOGÍA

En este trabajo realizamos un plan experimental que implica las siguientes etapas: búsqueda bibliográfica, confección y empaque de raspadores líticos.

Etapa 1: Búsqueda bibliográfica sobre datos etnográficos y antecedentes de la investigación.

A través de la lectura de bibliografía etnográfica (Casamiquela 1978; Gusinde 1982; Harrington 1943 y Musters 1964) y arqueológica (Álvarez 2003; Aschero *et al.* 1992-3; Castro de Aguilar y Moreno 1993-94; Gómez Otero 1996/1997; Keeley 1982 y Mansur-Franchomme 1983, 1986 y 1987b) identificamos los siguientes tipos de empaques patagónicos:

a) “Cepillo de Carpintero” propio de los Tehuelches Septentrionales (Casamiquela 1978, Harrington 1943) (Figura 2). Consiste en un trozo de madera de molle con sus extremos biselados. El instrumento es doble, es decir, lleva un raspador en cada cara del mango insertados en una cavidad y fijados con una pasta de resina. El mango se empuña en forma horizontal al material trabajado.

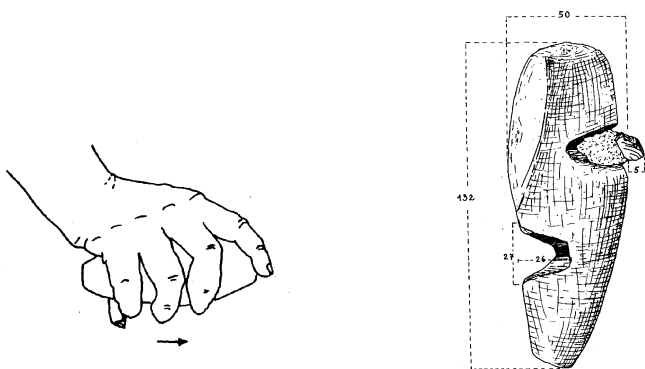


Figura 2: Mango tipo Cepillo de Carpintero (Gráficos: E. Mansur-Franchomme 1983).

b) “Mango flexible” propio de los Tehuelches Meridionales (Casamiquela 1978) (Figura 3). Consiste en una tira de madera de molle, de sección elíptica que se dobla al fuego hasta que los extremos toman contacto, entre ellos se ubica el raspador y se fija por medio de una ligadura de tientos. Este tipo de mango se empuña de modo vertical al material trabajado.

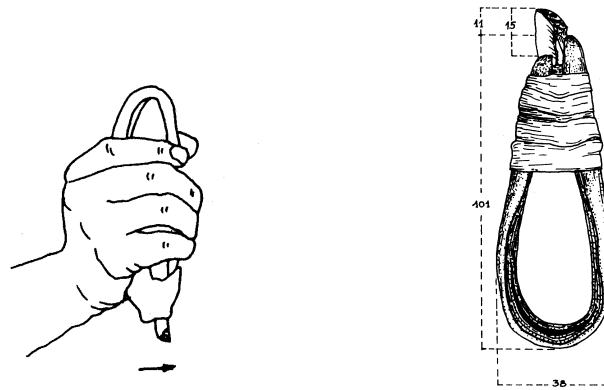


Figura 3: Mango flexible (Gráficos: E. Mansur-Franchomme 1983).

c) “San”, propio de los Selk’Nam (Casamiquela 1978, Gusinde 1982, Mansur- Franchomme 1987b) (Figura 4). En este caso también se trata de un trozo de madera de molle en el cuál se realiza un corte en uno de los extremos del mango dándole forma de pestaña. En los laterales de la cara opuesta se realiza un rebaje para evitar que se zafen o rompan las ataduras. La cavidad donde se ubica el raspador se rellena con pasto, musgo o lana para que éste no se rompa y se envuelve con un pedazo de cuero que luego se ajusta con tientos.



Figura 4: Mango San (Gráficos: M. Gusinde 1982).

d) Mango de hueso “arqueológico”. Hallado en el sitio Cerro Casa de Piedra 5 (Prov. de Santa Cruz) (Figura 5). Se trata de un fragmento de hueso largo que fue utilizado como empuñadura de un instrumento lítico (Aschero *et al.* 1992-3).



Figura 5: Artefacto empuñado del sitio CCP5 (Fotos: V. Scheinsohn).

Etapla 2: Recolección de materias primas, confección de raspadores y mangos.

Saliendo al campo: Recolección de materias primas.

Un primer grupo de materias primas, principalmente rocas silíceas, de distinta calidad para la talla, se obtuvo prospeccionando la costa del Lago Pueyrredón⁶ y una “fuente potencial” de materias primas (Prov. de Santa Cruz)⁷ (Figuras 6 y 7).

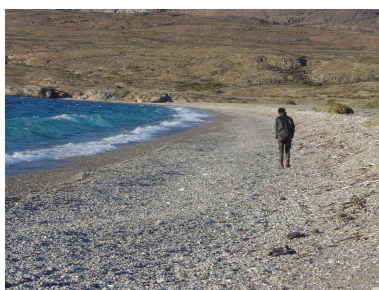


Figura 6: Prospección de la costa del Lago Pueyrredón.

⁶ Realizamos la prospección en la costa del Lago Pueyrredón y sus alrededores durante el mes de Marzo de 2007, mientras se desarrollaba la campaña enmarcada en el Proyecto “Colonización, Manejo de Recursos e Interacciones en Ambientes Perilacustres Cordilleranos de Patagonia Centro-Meridional: 11000/ 2500 Años A.P” PICT 12262, dirigido por el Lic. Carlos A. Aschero.

⁷ Prospección de la transecta 48, cuadro 4.1, según el plan de tesis doctoral del Lic. Damián Bozzuto: “Análisis de conjuntos superficiales de artefactos líticos. Sector Noroeste de la Cuenca del Lago Pueyrredón-Cochraneó”.



Figura 7: Fuente potencial de Materias Primas (transecta 48, cuadro 4.1).

Un segundo grupo se obtuvo por cortesía del Lic. Carlos Aschero, quién nos proveyó de un conjunto de raspadores de sílices (con y sin termoalteración) provenientes de una cantera próxima al Abrigo del Búho (Río Pinturas, Prov. de Santa Cruz, ver Figura 1).

Se recolectaron gramíneas secas (coirón, *festuca sp.*, figura 8) para utilizarlas en el armado de algunos de los raspadores.



Figura 8: Coirón.

Manos a la obra: Espacio Taller.

Campo - Momento 1

En el transcurso de la campaña nos alojamos en la casa de los peones de la Estancia Pueyrredón⁸. En un sector exterior de la casa se montó un espacio dentro del campamento a modo de “taller”. Sobre una cubierta plástica (colocada con la intención de recolectar todos los productos de la talla) se realizaron las siguientes tareas:

Los raspadores: Se tallaron lascas de sílices provenientes del Lago Pueyrredón -algunas habían sido termoalteradas previamente- por percusión directa. La talla se efectuó con percutores duros (piedra) y se retocaron los filos con percutores blandos (hueso) para obtener raspadores (Figura 9).



Figura 9: Raspadores.

Los mangos: Confeccionamos tres tipos de mangos: dos etnográficos (Tehuelche Septentrional y Selk’Nam) y uno “arqueológico” (Cerro Casa de Piedra 5, Parque Nacional Perito Moreno, Prov. de Santa Cruz), teniendo en cuenta las descripciones encontradas en la bibliografía.

Se obtuvieron en total 8 mangos: 2 del modelo Tehuelche Septentrional, 3 del tipo Selk’Nam y 3 del tipo arqueológico.

Para los mangos de madera se separaron fragmentos de molle de 4 cm de diámetro y 10 cm de longitud para una cómoda manipulación.

En el caso del modelo “Tehuelche Septentrional” al fragmento de madera seleccionado se le realizaron dos cortes oblicuos en ambas cara del mango para insertar los raspadores (Figura 10).

⁸ Propiedad del Sr. Otamendi.



Figura 10: Mango tipo Tehuelche Septentrional y raspador.

En el mango “Selk’Nam” se realizó un corte dejando una pestaña en un extremo para ubicar el raspador y se rebajó el extremo opuesto para que no se zafen ni rompan las ataduras (Figura 11). Para este caso también se recolectaron gramíneas secas (coirón, *festuca sp.*) con el objeto de utilizarlas como amortiguador del raspador en el mango.



Figura 11: Mango tipo Selk’Nam y raspador.

Los mangos de “tipo arqueológico” se confeccionaron sobre huesos largos de guanaco a los que se les machacó uno de los extremos con el fin de que el raspador pueda ser insertado en el canal medular (Figura 12). En este caso también se emplearon gramíneas para acolchonar la superficie sobre la cuál se alojaría el raspador.



Figura 12: Mangos de hueso.

Laboratorio - Momento 2

En el marco del Curso de Tecnología Lítica y Talla Experimental 2007 (dictado por las Lics. Bayón, Flegenhimer y la Dra. Escola y realizado en Necochea, Pcia. de Buenos Aires durante el mes de agosto) se utilizaron algunas materias primas -sílices provenientes de la “fuente potencial”- para confeccionar raspadores.

Etapa 3: Enmangue de los raspadores, siguiendo los modelos etnográficos y arqueológicos patagónicos.

El mango “Tehuelche Septentrional” fue ensamblado con mástic. Este adhesivo tradicional se obtiene primero calentando resina de pino. Una vez que la resina está líquida se vuelca en un recipiente humedecido. Luego se incorpora una pizca de ceniza colada (pasada por un tamiz). Con los dedos húmedos se manipula la mezcla tratando de formar una especie de crayón. Como la mezcla se solidifica rápidamente, se vuelve a calentar para poder utilizarla y se emplea como una barra de lacre. En este caso, se untó parte de la ranura del mango con el pegamento para poder ubicar el raspador, una vez que el raspador quedó fijo se siguió untando el mástic, procurando que ninguna grieta quedara libre. Todo el procedimiento se hizo manipulando con una mano el crayón de mástic, calentándolo y untando las partes a fijar, y con la otra mano estirando el mástic como si fuera una masilla (Figura 13).



Figura 13: Mango tipo Tehuelche Septentrional.

En el caso del mango “Selk’Nam” se colocó un “colchón” de gramínea entre el mango y el raspador lítico y se sujetó con un trozo de piel de vaca (del tipo usado en marroquinería). Todo esto se fijó luego mediante tientos de piel, para asegurar su unión. Tomando como base las ilustraciones de la

bibliografía etnográfica, se dispuso el colchón de gramíneas en el ángulo recto que presenta la pestaña del mango, se añadió el raspador y por último se sumó el fragmento de cuero. Una vez presentados los materiales se procedió al atado. Se eligió un cuero gamuzado, muy suave al tacto, para envolver el raspador con el mango. Luego se cortó tiras de grosor mediano de piel algo elástica, pues anteriormente se había intentado con jiras de menor grosor y se cortaron mientras se las ataba (Figuras 14 y 15).

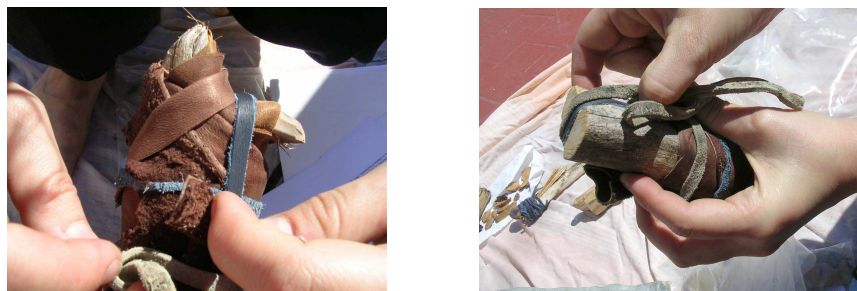


Figura 14: Enmangado del raspador tipo Selk’Nam.



Figura 15: Raspador Selk’Nam enmangado.

Para el mango de “tipo arqueológico” también se realizó un colchón de gramíneas entre el raspador y el mango, sujetos luego con tientos de piel. Observando atentamente la fotografía disponible para este tipo de enmangue, se procedió a colocar un manojo de coirón doblado dentro del canal medular del hueso largo (Figura 16). Seguidamente se ubicó el raspador sobre el colchón de gramíneas. Se cortaron distintas tiras de piel para sujetar el raspador (Figura 17). En este caso también se utilizó una piel flexible por ser la mejor al momento de manipularla. Se prestó especial atención en el grosor de las tiras, ya que se sabía que si éstas eran muy finas se cortarían al querer atarlas. Una vez hechas las tiras del grosor deseado se procedió al atado del raspador (Figura 18).



Figuras 16 y 17: Enmangado del raspador tipo CCP5.



Figura 18: Mango de hueso.

REFLEXIONES FINALES

A partir de búsqueda bibliográfica que se utilizó en esta experiencia, pudimos involucrarnos con los distintos procesos de trabajo de pieles de las poblaciones autóctonas de la Patagonia Argentina. A medida que nuestro trabajo avanzaba nos fuimos topando con distintos interrogantes: ¿Cómo se usaban los raspadores, para qué? ¿Quiénes?, ¿Las mujeres, los hombres?, ¿Todos los raspadores pueden usarse enmangados?, ¿La forma del raspador está relacionada con el tipo de mango con el que se va a trabajar?, ¿El retoque lateral tiene que ver con el enmangue?, ¿Por qué los tehuelches usan un tipo de mango y los Selk'Nam otros?, ¿Cómo se curte el cuero?; el coirón es muy aguzado y parecido a la paja como para usarlo como colchón, ¿servirá como amortiguador?, ¿El cuero comercial servirá para nuestra experiencia?, ¿Cómo tienen que ser las tiras que sujetan los raspadores, todas del mismo grosor?, ¿Dejará el enmangue micropulidos posibles de distinguir con microscopio?. Como éstas, muchas preguntas nos fueron surgiendo a medida que avanzaba el trabajo, algunas de ellas las pudimos resolver al realizar la tarea propuesta, otras tendrán que esperar a una próxima etapa: el momento en el que pongamos nuevamente manos a la obra.

CONCLUSIONES

En una próxima etapa se utilizaran los raspadores realizados en esta experiencia para trabajar sobre piel y luego se analizaran mediante la técnica de análisis funcional de base microscópica.

La experimentación en procesos de trabajo con material lítico nos permite acercarnos, por un lado, al conocimiento de los límites físicos de los materiales y la búsqueda de distintas habilidades para superarlos, (como fue el caso de las tiras de cuero para atar los raspadores) y por el otro, al conocimiento del tiempo y las necesidades que surgen de la práctica. Ambas cuestiones nos dan una comprensión de los gestos técnicos involucrados en la actividad que se realizó en relación con la búsqueda bibliográfica.

A partir de este trabajo manual / experimental se amplió, preliminarmente, el horizonte de conocimiento sobre algunos de los procesos de trabajo (como es el caso del trabajo de pieles de animales) de las sociedades patagónicas del pasado.

AGRADECIMIENTOS

A Myrian Álvarez por sus enseñanzas sobre análisis funcional y su incansable compañía a lo largo de todos estos años. A Cristina Bellelli y Teresa Civalero por iniciarnos en los estudios líticos y darnos la libertad para andar nuestro propio camino y acompañarnos en nuestras constantes inquietudes y experiencias. A Carlos Aschero por la ayuda para armar el diseño de la experimentación y por el auxilio en la confección de los raspadores y mangos. A Vivian Scheinsohn por la cesión de fotos del artefacto enmangado de CCP5. A Myrian Álvarez, Cristina Bellelli, Alicia Castro, Marina Flores, Paula Marchione y Vivian Scheinsohn por proporcionarnos bibliografía sobre el tema. A Cristina Bayón, Patricia Escola, Nora Flegenheimer, Rodrigo Vecchio, Mariano Colombo, y a todos los talleristas del Curso de Tecnología Lítica y Talla Experimental 2007. A Damián Bozzuto, Antonella Di Vruno, Natalia Fernández, Laura González y Mariana Sacchi por la predisposición a la hora de la recolección de materia prima y durante el taller realizado durante la campaña de Marzo de 2007. A Paula Limbruner por la identificación de las especies vegetales. A Maria Ester Rossi por facilitarnos

los distintos cueros que utilizamos en la experiencia. A los editores del Boletín por permitirnos la publicación de este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, M. 2003. *Organización tecnológica en el canal Beagle. El caso de Túnel 1 (Tierra del Fuego, Argentina)*. Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

Aschero, C.; C. Bellelli y R. Goñi. 1992-93. Avances en las investigaciones arqueológicas del Parque Nacional Perito Moreno (Provincia de Santa Cruz, Argentina). *Cuadernos del INAPL* 14: 143-170.

Caviglia, S. 2002. El arte de las mujeres Aónik'enk y Günuna Küna. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXVII: 41-70.

Casamiquela, R. 1978. Temas patagónicos de interés arqueológico. III. La técnica de la talla del vidrio. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XII: 213-223.

Castro de Aguilar, A. y E. Moreno. 1993-94. Determinación de enmangues en instrumentos líticos por medio del análisis de huellas de utilización. *Paleoetnológica* 7: 7-20.

Gómez Otero, J. 1996/1997. Rescate y reinserción de los mantos de pieles (quillangos) indígenas de Patagonia en la Provincia del Chubut (Argentina). *Cuadernos del INAPL* 17: 69-87.

Gusinde, M. 1982. *Los indios de Tierra del Fuego. Tomo Primero, Los selk'nam*. Centro Argentino de Etnología Americana. CONICET. Buenos Aires.

Harrington, T. 1943. El keñewe o yamjatráwich. *Publicaciones del Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore "Dr. Pablo Cabrera"*, Univ. Nacional de Córdoba II: 3-12.

Keeley, L. 1980. *Experimental determination of stone tool uses: a microwear analysis*. University of Chicago Press, Chicago.

1982. Hafting and retooling: effects on the archaeological record. *American Antiquity* Vol. 47, No. 4: 798-829. Traducción de Luis A. Orquera.

Mansur- Franchomme, M. E. 1983. *Traces d'utilisation et technologie lithique: exemples de la Patagonie*. Tesis de Doctorado. Université de Bordeaux I.

1986. *Microscopie du matériel lithique préhistorique. Traces d'utilisation, altérations naturelles, accidentelles et technologiques. Exemples de Patagonie*. Cahiers du Quaternaire 9. Editions du Centre National de la Recherche Scientifique. Paris.

1987a. *El análisis funcional de artefactos líticos*. Cuadernos serie técnica 1, Instituto Nacional de Antropología, Buenos Aires.

1987b. Outils ethnographiques de Patagonie. Emmanchement et traces d'utilisation. *Le Main et l'Outil: manches et emmanchements préhistoriques. Travaux de la Maison de L'Orient* 15 : 297-307.

Musters, G. 1964. *Vida entre los Patagones*. Ed. Solar/Hachette. Buenos Aires.

Semenov, S. 1981. *Tecnología Prehistórica*. Akal Editor. Madrid.